

IV

LA OFTALMOLOGÍA EN TIEMPO DE LOS ROMANOS

por el Dr. D. Rodolfo del Castillo y Quartiellers.

Esta monografía, que consta de 128 páginas en 4.º y está ilustrada con 26 fotograbados de los principales monumentos, á los que se refiere su tratado histórico y arqueológico, merece, á juicio del que suscribe, *calificarse de original y de relevante mérito*, y comprendida por lo mismo para los efectos del art. 1.º del Real Decreto de 1.º de Julio de 1900.

La historia de la Medicina en tiempo de los romanos se divide y subdivide en géneros y especies de estudios y aplicaciones particulares, entre las cuales la oftalmología, que se ocupa en remediar las enfermedades del órgano de la vista, sobresale por la novedad de los descubrimientos modernos y la aplicación que redunda en beneficio de los adelantos contemporáneos.

El Dr. D. Rodolfo del Castillo, buscando la fuente ú origen histórico de este ramo especial de la Medicina, lo había manifestado con otra Memoria que tituló *El Código de Hamurabí*, escrito y promulgado unos dos mil años antes de J. C. y encontrado felizmente, como es sabido, en nuestros días por la misión francesa enviada para explorar las ruinas de la Susiana, en Persia.

La ciencia de los Asirios, de la que es reflejo, en edades muy posteriores, la de los Abrahámidas, y singularmente la del legislador del Pentateuco, extendía su cultísima legislación á fomentar y defender la salud corporal de los súbditos de aquel vasto imperio. El conocimiento de su idioma aplicado á las leyes que tratan de la oftalmología, ha puesto en evidencia procedimientos delicadísimos é investigaciones profundas que no rara vez compiten con las del orbe griego y romano, y decididamente se pueden estimar como fecundo raudal de una expansión que hasta nuestro tiempo parecía vincular el cetro de las ciencias medicales á los Egipcios, en primer lugar, y, en segundo lugar, á los Helenos.

De éstos tomaron los Romanos, inmediata y directamente, la mayor parte de sus conocimientos, manifestados por las inscripciones y otros monumentos arqueológicos que constituyen el fondo principal de la obra del Dr. D. Rodolfo del Castillo. Francia, Britania y Germania, preciso es confesarlo, son las naciones donde más abundan esta clase de monumentos; pero España también presenta su contingente, como el sello oftálmico de Celio Diadumeno (fig. 16), que se conserva en Madrid, y las lápidas de médicos ocularios que en Cádiz y en Aguilar se han visto y se conservan, y de las cuales D. Rodolfo del Castillo presenta en su obra ejemplares fotográficos.

Toda ella se consagra, no solamente á clasificar é interpretar con exactitud las inscripciones oftalmológicas hasta hoy descubiertas en todo el orbe romano, sino también, y mucho más, á estudiar los objetos y procedimientos científicos de que por ellas se hace mención, y que reclaman acendrado estudio.

Por último, y como coronamiento de obra *tan meritoria*, aparecen, en su remate, un índice de nombres de colirios y una bibliografía extensa que puede y debe servir de repertorio á los sabios, deseosos de conocer el resumen de todo cuanto se ha escrito sobre este asunto hasta nuestros días.

Madrid, 16 de Marzo de 1906.

FIDEL FITA.

V

EL MONASTERIO TOLEDANO DE SAN SERVANDO EN LA
SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XI. ESTUDIO CRÍTICO

Los documentos que acompaño, fundamentales de este nuevo estudio é inéditos en su mayor parte, he transcrito de dos códices, trazados en el siglo XIII y procedentes del archivo del Cabildo catedral de Toledo, los cuales se conservan ahora en el Archivo histórico Nacional, denominándose *Cartularios I y II Toledanos*